

Clínica y conservación del **Lagarto Gigante** DE LA GOMERA

Por: A. MARTÍNEZ SILVESTRE (1), J.A. MATEO (2), J. SOLER MASSANA (1) y J. PETHER (2)

(1) Centro de Recuperación de Anfibios y Reptiles de Catalunya (C.R.A.R.C.). 08783 Masquefa, Barcelona.

(2) Centro de Recuperación del Lagarto Gigante de La Gomera (Valle Gran Rey, La Gomera).

Tras el descubrimiento del lagarto gigante de El Hierro en la década de los 70 y la descripción del lagarto gigante de Tenerife en la década de los 90, existían motivos para pensar que en La Gomera o La Palma pudieran quedar poblaciones de otras especies también de gran tamaño.

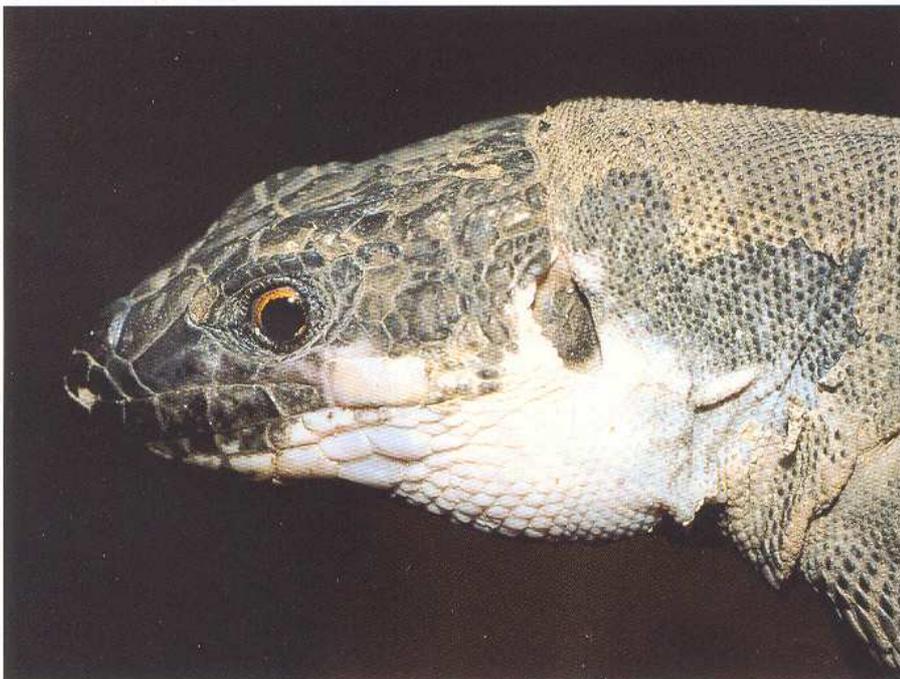
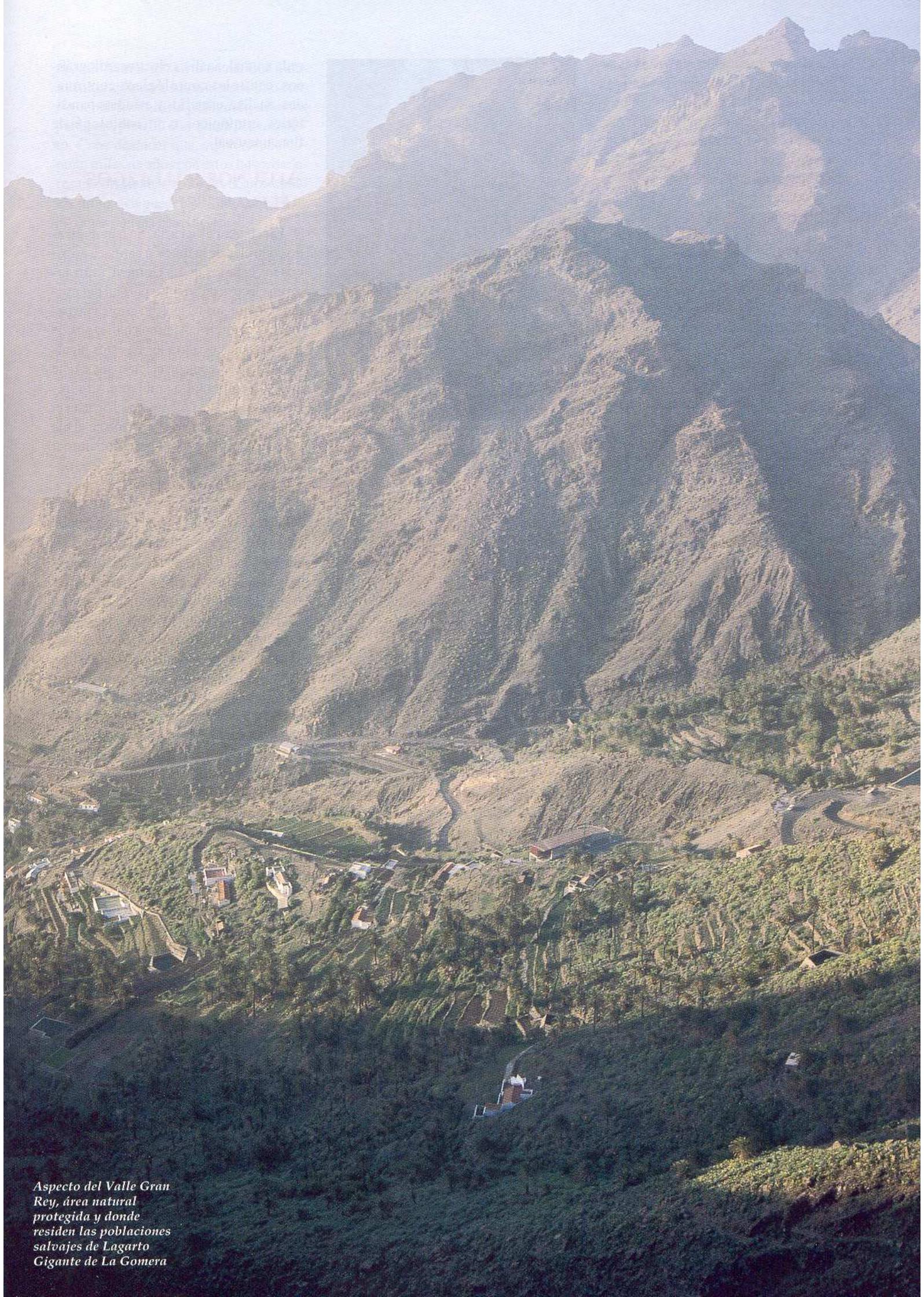


Imagen detallada de un Lagarto Gigante de La Gomera (Gallotia gomerana). Se aprecia el mentón blanco contrastado con el resto del cuerpo gris oscuro

En 1999, y bajo la financiación del Gobierno de Canarias, se inició un intenso trabajo de prospección dirigido a descartar la existencia de lagartos gigantes en estas otras islas del archipiélago Canario. El equipo de biólogos encargados de este proyecto no obtuvo resultados en La Palma, pero sí en La Gomera, en el enclave conocido como Valle Gran Rey. Se encontraron varios ejemplares vivos de una especie de la que sólo se tenía noticia por su registro subfósil. Esta especie pertenecía al mismo complejo taxonómico de los otros lagartos gigantes y se decidió llamarlo Lagarto Gigante de La Gomera. Aún hoy en día su catalogación científica no es del todo clara, siendo denominado *Gallotia simonyi gomerana* o bien *Gallotia bravoana*. Se capturaron seis ejemplares que fueron a unas instalaciones provisionales en Tenerife. Como se comenta posteriormente, uno de los lagartos murió tras sufrir una infección micótica fatal. De aquí, marcharon al cabo de unos meses a otras instalaciones provisionales en La Gomera. Posteriormente se capturó otro ejemplar que también se incluyó en el programa de reproducción. Desde entonces se inició el plan de recuperación de la especie a partir tan sólo de seis



Aspecto del Valle Gran Rey, área natural protegida y donde residen las poblaciones salvajes de Lagarto Gigante de La Gomera

ejemplares, intentando que estos cambios de ambiente tuvieran una mínima repercusión en los animales, protegiendo su hábitat, proponiendo una cría en cautividad y buscando nuevas poblaciones salvajes que permitieran conocer el status actual de la especie en la isla.

ASPECTOS CLÍNICOS

Sin duda alguna, la conservación de la mayoría de las especies amenazadas en su más estricto sentido no pasa por la clínica, sino por la conservación de sus hábitats. En este caso, independientemente de la conservación de los hábitats donde viven los lagartos, las tareas clínicas se revalorizan fuertemente puesto que cada individuo tiene un valor incalculable, no sólo como animal para la ciencia, sino como potencial genético insustituible. Sólo en estas situaciones límite, velar por el bien de la población es equiparable a velar por el bien del individuo. La tarea del veterinario en estas condiciones se centra en monitorizar todos los parámetros fisiológicos de esos individuos e invertir un gran esfuerzo en la prevención de enfermedades y en la optimización de los esfuerzos reproductores.

Como es obvio, todos los lagartos fueron sacados de su hábitat para ser alojados en condiciones de cautividad. Este es un reconocido factor estresante y debilitante en medicina herpetológica, que predispone al llamado síndrome de maladaptación, proceso con una alta mortalidad asociada. Pero, en este caso, cualquier animal muerto sería un grave atentado contra la población que ha de ser evitado a toda costa. Las cifras de



Imagen radiográfica de uno de los lagartos gigantes. Se observa el microchip en el área dorsal donde fue implantado

mortalidad en este síndrome se acercan normalmente, en otros saurios que se comercializan, como camaleones o geckos, a más del 50% de los animales capturados en menos de seis meses. En nuestro caso esta cifra debía ser el 0%.

Para ello, y antes de que cualquier proceso patológico fuera un percance difícil de superar, se procedió a conocer todos los parámetros fisiológicos de la especie. Se identificaron los individuos con microchips subcutáneos y se procedió a la realización de los más completos chequeos clínicos. Se han realizado hasta el momento radiografías en varias orientaciones de todos los ejemplares, análisis completos de sangre, con más de 30 determinaciones hematológicas en

cada animal, análisis electrocardiográficos, controles coprológicos continuados, análisis urinarios y estudios parasitarios, citológicos, o microbiología de flora intestinal.

ALGUNOS HALLAZGOS RELEVANTES

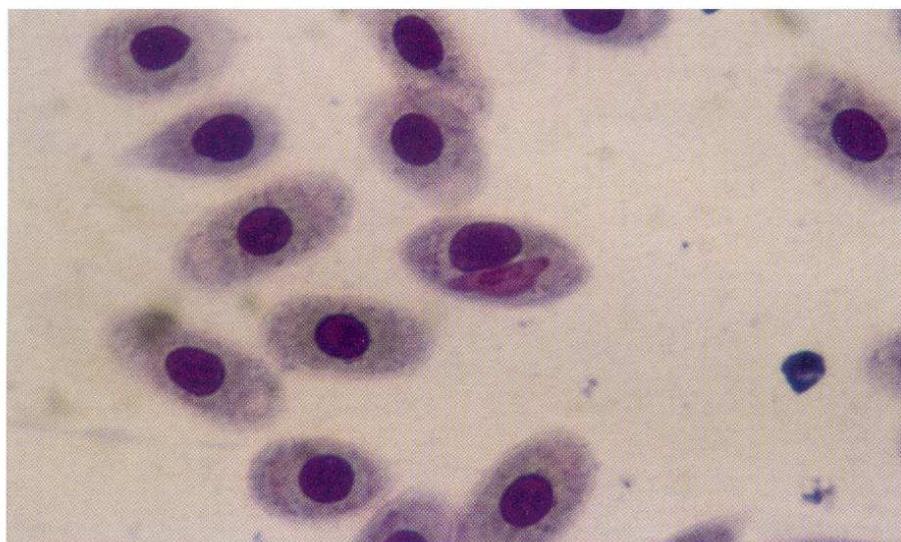
Electrocardiografía. Se han realizado controles de la función cardíaca en todos los lagartos de La Gomera, utilizando un electrocardiógrafo portátil del mismo tipo que los usados en clínica de pequeños animales. Algunos hallazgos de importancia encontrados en estos lagartos son la elevada correlación que existe entre la temperatura ambiental y la frecuencia cardíaca (cuanto más frío está el animal, más lento va el corazón) o el eje eléctrico cardíaco y el peso del animal (cuanto más pesado es el lagarto, se observa un mayor eje eléctrico).

Karyolysus. Un tipo de parásitos intracelulares que afecta en una de las fases de su ciclo a los eritrocitos de lagartos. Fue detectado en la sangre de todos los lagartos de La Gomera. Se ha descrito su presencia en muchas especies de la familia Lacertidae e incluso en algunas especies del género *Gallotia* propio de otras islas Canarias, como *Gallotia caesaris*. Su hallazgo en los lagartos gigantes de la Gomera no es, por tanto, anecdótico, pero sí es posible que se trate de alguna especie de *karyolysus* nueva para la ciencia.

CPK alta. Sorprendentemente, en todos los lagartos de la Gomera, y en la mayoría de lagartos de El Hierro, se ha detectado un valor excepcionalmente elevado en ejemplares que están perfectamente sanos. Cuando los valores normales en otros saurios oscilan entre 90 y 300, en estos animales giran alrededor de 1.736 y 9.800. Tras los análisis realizados, parece estar relacionado con una respuesta al estrés por manipulación, aún y siendo cuidadosa.

Todos estos datos, inusuales o propios de estas especies, están siendo redactados y enviados a revistas científicas para su publicación como datos científicos de interés.

Parasitosis. Al igual que sus vecinos de El Hierro, estos lagartos tienen una población de ectoparásitos importante. Los ácaros del género *Ophyionissus* representan una presencia casi constante en todos los lagartos. Estos ácaros sirven de portadores y vectores de los hemoparásitos



Protozoo parásito intraeritrocitario del género *Karyolysus* en la sangre de un macho adulto de lagarto gigante de La Gomera

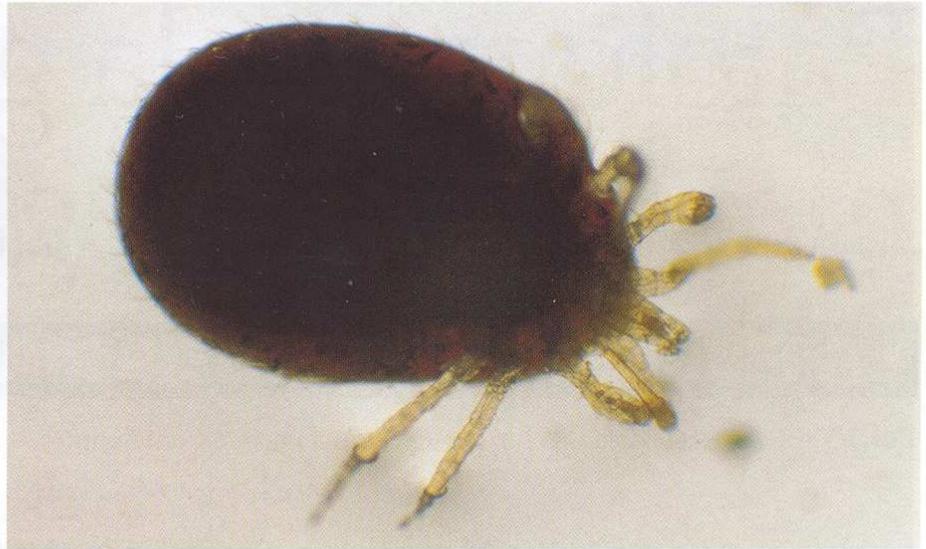
tos que hemos descrito antes. Los tratamientos aplicados hasta el momento consiguen disminuir la población de estos parásitos, pero no eliminarla por completo. Cabe destacar que, conviviendo durante miles de años con estos hospedadores tan originales, tanto los ácaros como los protozoos pueden resultar también en especies nuevas para la ciencia.

Por otro lado, se han encontrado abundantes endoparasitos en el intestino de estos animales. Casi todos ellos, pertenecientes a la familia Pharingodonidae, son del grupo de los nematodos pequeños que casi nunca son causa de enfermedad. Aún así, la regulación de su población en estos lagartos es parte fundamental del proyecto, por lo que se desparasitan internamente todos los lagartos una o dos veces cada año.

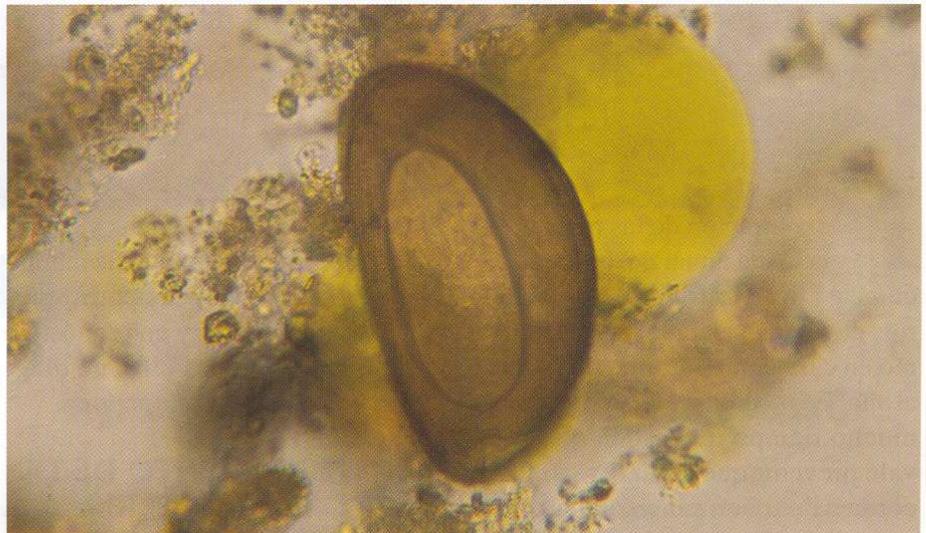
PRINCIPALES DIAGNÓSTICOS REALIZADOS

Micosis sistémica fatal. Un caso de mortalidad se dio en uno de los primeros ejemplares capturados, conocido como bífido. La sintomatología inicial fue de parálisis de las extremidades posteriores. Las pruebas realizadas sugerían un proceso inflamatorio y los tratamientos que se le practicaban fueron infructuosos. Sólo tras el estudio *postmortem* se pudo constatar una grave enfermedad sistémica causada por hongos. Sus vísceras fueron conservadas y sus testículos fueron mantenidos en nitrógeno líquido para un posible futuro aprovechamiento de este valioso material genético.

Enfermedad Oseo Metabólica. Un lagarto hembra, joven, llamada Ramona, fue capturado cuando estaba experimentando una etapa de crecimiento. En cautividad empezó a desarrollarse casi espectacularmente, con una rápida velocidad de crecimiento. A los pocos meses manifestó debilidad y apatía, así como una malposición en una de las extremidades. Los controles radiográficos mostraron que se trataba de una fractura espontánea y que existía un imbalance cálcico en la sangre. Rápidamente se procedió a tratar esta carencia y ayudar a la consolidación de la fractura. Los controles radiológicos posteriores mostraron que la fractura estaba curándose. El pronóstico fue bueno y la dieta ha sido, desde ese momento, ajustada a sus necesidades de crecimiento. Actualmente, se



Acaro del genero *Ophionyssus* extraído del área timpánica de una hembra de lagarto gigante de La Gomera



Huevo de *Thelandros* sp. Un parásito nematodo abundante en los lagartos gigantes de La Gomera

encuentra dentro del programa de reproducción y se comporta con normalidad.

Síndrome de maladaptación. El último de los lagartos capturados y mantenidos en cautividad, llamado Che, no tuvo un comportamiento normal hasta casi un año después de su captura. Durante este periodo manifestó apatía, deshidratación, parasitosis y anemia. Se le realizaron varios exámenes sanguíneos completos, electrocardiogramas y exámenes radiológicos entre otros. Tras toda una serie de pruebas, el tratamiento consistió en compensar esa anemia ya instaurada, desparasitarlo (interna y externamente) y proporcionar al animal una alimentación adecuada basándose en su gasto energético necesario para su adaptación a las nuevas condiciones. A finales de su primer invierno en cautividad, empezó a alimentarse por sí solo, ganar peso y tener comportamientos de normalidad (búsqueda de pareja...).

PRONÓSTICO GENERAL

Sólo cuando hayan criado varias generaciones de esta especie podremos garantizar su persistencia, como ocurre con su vecino el lagarto gigante de El Hierro. Hasta ese momento, todos los esfuerzos han de ir dirigidos a optimizar la reproducción, un excelente estado sanitario y una muy buena calidad de vida de los seis protagonistas de este "rescate" de la extinción: Che, Ramona, Colicorta, Barbolo, Iballa y Clotildo.

AGRADECIMIENTOS

A los compañeros veterinarios S. Divers, M. Lafortune, J. Orós, P. Machin y P. Calabuig, así como a B. Bannert y a la Dirección General de Política Ambiental del Gobierno de Canarias. Sus aportaciones al proyecto de conservación del Lagarto Gigante de La Gomera han sido de gran importancia. ■